

## ¿Dónde se aprecia la música en el Libro Egipcio de los Muertos?

RUEDA, Carmen / Universidad de Buenos Aires, FFyL, Instituto de Artes del Espectáculo "Raúl H. Castagnino" - carmenruedaborges@hotmail.com

Eje: Artes Musicales - Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: música egipcia antigua – Libro Egipcio de los Muertos- egiptología*

### » **Resumen**

En la ponencia titulada ¿Dónde se aprecia la música en el Libro Egipcio de los Muertos?, se describe a Ani, el escriba atormentado, autor del papiro en escritura jeroglífica que nos permite conocer la concepción de la vida del más allá en la cosmovisión de la cultura egipcia; y se analiza el rol de la música en el viaje de ultratumba que todo egipcio debía emprender una vez fallecido. Por último, se reflexiona acerca de qué podemos aprender hoy de la presencia de la música en el Libro Egipcio de los Muertos.

### » **La importancia del Libro Egipcio de los Muertos**

El Libro Egipcio de los Muertos es el documento más antiguo de la civilización occidental y de su mensaje eterno y misterioso. Es la guía de los antiguos egipcios al más allá. Es el primer documento escrito de carácter religioso del mundo, que en primer lugar, muestra el terrorífico viaje a la otra vida; en segundo término, plantea la idea de un juicio final; y en tercer lugar, es la primera plasmación del concepto de resurrección. En este último sentido, era necesario conservar el cuerpo del difunto de alguna manera. Es por ello que surgió la momificación. Las momias son los restos misteriosos de una de las civilizaciones más antiguas de la historia. Sugieren largos períodos de tiempo y encierran secretos arropados con esmero entre sus telas. Un recuerdo de nuestra propia mortalidad, pero también, una alentadora promesa de inmortalidad. Las momias son solo el vestigio de un misterio mayor. Los antiguos egipcios creían en la existencia de un complejo más allá: esperaban que cada cadáver momificado resucitase en otro mundo para el que solo existe una guía. El Libro Egipcio de los Muertos es el nombre dado a la colección de pergaminos encontrados junto a las momias del antiguo Egipto. Era una especie de manual para los muertos y un conjunto de sortilegios para guiar y proteger a los difuntos en su viaje hacia el más allá y un proceso para alcanzar la inmortalidad. Era un libro de magia, porque reúne una serie de

conjuros cuya finalidad es permitir que los muertos disfruten de una existencia inmortal después de esta vida. Es un libro para los muertos, pues nos dice cómo éstos se enfrentaron al más allá, y por eso lo llamaron el Libro Egipcio de los Muertos. Su importancia reside en que es una búsqueda de la inmortalidad. Los egipcios estaban más preocupados por trascender después de la muerte que por su existencia terrenal.

### › **Ani: el escriba atormentado**

Este era el caso de los que vivieron en la ciudad de Tebas en el año 1250 a. C. durante la XIX dinastía, hace más de tres mil años. Un egipcio llamado Ani, quien vivió durante el período culminante de la cultura egipcia denominado Imperio o Reino Nuevo, entre los años 1600 y 1200 a. C., anhelaba llegar al paraíso. Él vivió en un momento de la historia en el cual un grupo de grandes faraones militares conquistaron los territorios situados entre Nubia y Siria, reyes como Ramsés y Seti construyeron enormes palacios y suntuosos templos. Ani disfrutaba de una de las posiciones más altas en la jerarquía social del antiguo Egipto, y comienza a plantearse cuestiones filosóficas sobre la vida y el más allá, tales como: “Si me muero y no soy momificado, ¿cómo llegaré al más allá y lograré el eterno paraíso? La vida es corta, pero la eternidad, no”. Como escriba copiaba cada día una sección del Libro Egipcio de los Muertos que sería colocado junto a la momia del faraón o de algún miembro de la familia real. Entonces, pensó: “Haré una copia del Libro Egipcio de los Muertos para mí, para que sea puesta en mi ánfora funeraria y trabajaré duramente hasta lograr que me momifiquen después de muerto”. La prueba de la obsesión de Ani con el más allá es esta extraordinaria pieza de arte funerario conocida como el “Papiro de Ani”. Este rollo de pergamino es con justicia una de las copias más célebres del Libro Egipcio de los Muertos debido a su gran calidad artística. Su caligrafía y especialmente las bellas viñetas, lo convierten en el ejemplar más impresionante del Libro Egipcio de los Muertos que ha sobrevivido a través del tiempo. Los arqueólogos han recuperado más de veinticinco mil copias del Libro Egipcio de los Muertos. Los más antiguos se remontan al año 1500 a. C. y los más recientes son del siglo IV de nuestra era. Pero es en el Museo Británico donde se puede admirar el Papiro de Ani, el mejor exponente que se conserva del Libro Egipcio de los Muertos del antiguo Egipto. Pintado alrededor del año 1250 a. C, contiene sesenta y cinco conjuros y sortilegios, y más de ciento cincuenta ilustraciones vívidamente coloreadas. Esta exquisita obra es uno de los ejemplares más detallados de la creencia de los egipcios de la vida de ultratumba. Desenrollado, tiene una longitud de 23, 8 metros. Está compuesto por tres láminas de papiro pegadas entre sí, y dividido en seis secciones de entre 1,5 y 8 metros de longitud cada una. El texto ocupa 23, 6 metros. Cuando lo encontraron en 1888, en la tumba de Ani, estaba enrollado y sujeto con una banda ancha de papiro y

colocado verticalmente en un ánfora, junto a su momia. A su lado, también estaba Tutu, el cadáver de su esposa momificada, quien había sido “Señora de la Casa de las adoratrices de Amón”. En el papiro de Ani, se la representa junto a él, con el sistro y el collar, los instrumentos de su oficio. Cuando estaban vivos, cada día al amanecer, exclamaron el sortilegio: “El cielo está abierto. La tierra está abierta. El oeste está abierto. El este está abierto. La mitad del cielo sur, se abre. La mitad del cielo norte, se abre. Las puertas están abiertas de par en par. Las barreras tienen descorridos los cerrojos y he aquí que RA aparece en el horizonte”. Este sortilegio permitía a los difuntos ya purificados acompañar a RA en su barca solar, en su recorrido por el firmamento. Además, procuraba la aparición del dios solar un día más. Pertenece al más popular de los textos sagrados del antiguo Egipto, el Peri emeru, el libro para salir a la luz del día; más conocido como el Libro de los Muertos. Este es el Conjuro III “Para llegar a la luz del día y para vivir tras la muerte”. Más adelante, y dentro de esta misma lámina de papiro de 8 metros, se encuentra el Conjuro XV “Un himno a la gloria de Ra”:

¡Salve, oh, Ra!  
Como Tুম te elevas sobre el Horizonte;  
y como Horus-Khuti culminas en el Cielo.  
Tu belleza alegra mis ojos  
y tus rayos dan luz a mi Cuerpo en la Tierra.  
La paz se expande por los vastos Cielos,  
cuando navegas en tu Barca Celeste.  
¡Oh tú, Señor de la Vida y del Orden de los Mundos!  
¡Gloria a Ti, oh Ra, cuando te elevas en el Horizonte,  
y cuando como Tুম, por la tarde te acuestas!  
El Orden y Equilibrio de los Mundos, de ti fluyen.  
Cuando partes, desde la mañana hasta la tarde, al llegar,  
culminas por el Cielo a grandes pasos.  
¡Oh tú divina Sustancia  
de la que fluyen todos los Seres y las Formas!  
He aquí que has emitido una Palabra;  
y callada, la Tierra te escucha...  
Tú, única Divinidad, reinabas ya en el Cielo,  
cuando no era aún la Tierra con sus montañas...  
¡Oh, Ra, dígname a consagrar mi Espíritu!  
¡Oh, Osiris! ¡Reintegra a mi alma su naturaleza divina!  
¡Gloria a ti, oh señor de los Dioses!  
¡Sea alabado tu Nombre!  
¡Oh Artífice de Obras admirables!  
Esclarece con tus rayos mi Cuerpo  
que descansa en la Tierra  
por toda la Eternidad...

› ***¿Qué podemos aprender hoy acerca de la presencia de la música en el Libro Egipcio de los Muertos?***

En este conjuro se observan, -además de la adoración a Ra-, tres principios de la teología egipcia. El primero hace referencia al dios Tুম (Atum), que se corresponde al estado del Cosmos antes de la

«escisión», es decir, antes de la salida del Sol, de la Luna, de la Tierra original. Tum ignora, entonces, la muerte, que según la teología egipcia acecha a todos los dioses. El segundo principio se refiere a Horus-Khuti, quien es el «Horus de los Dos Horizontes» (matutino y vespertino) cuyo templo está en Edfú. Y el tercer y más importante principio alude a la muerte, entendida como un «nacimiento» en los dominios del espíritu, pues el difunto deviene como un «nuevo-nacido». Es por ello que ambos conjuros, el III y el XV se plasmaban en las paredes internas de las pirámides, en el interior de los sarcófagos, y en las paredes y columnas de los templos, acompañados con ilustraciones de instrumentos musicales, pues los conjuros se declamaban y entonaban. Por lo tanto, en la antigua civilización egipcia, la música está presente tanto en la vida terrena como en la del más allá. Así lo atestiguan el Papiro de Ani y los hallazgos arqueológicos que han permitido recuperar más de veinticinco mil copias del Libro Egipcio de los Muertos junto a cada momia estudiada. En el antiguo Egipto, la música “daba vida” a cada conjuro, pues ella es invisible e intangible, como su fe en la resurrección e inmortalidad. La cosmovisión egipcia descrita ha sido posible de comprender gracias a la interrelación de las investigaciones de la Egiptología y la Musicología histórica, mediadas por los aportes de la Historia del Arte.

## **Bibliografía**

Budge, W. (2008). *The Egyptian Book of the Dead*. London, Penguin Classics

Budge, W. (2023). *The Egyptian Book of the Dead: The Papyrus of Ani*. London, Altrusian Grace Media.

Budge, W. (2024). *Egyptian Mythology Collection: Myths and Legends of the Gods of Egypt as well as Egyptian Magic and The Book of The Dead Unabridged*. London, Kindle.

Steiner, R. (2020). *The Big Book of Ancient Egypt: Illustrated*. London, Bauer Books.